GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 9 DE ENERO DE 1810.

RUSIA.

Petersburgo 22 de noviembre de 1809.

La gazeta de hoi contiene el rescripto siguiente, remitido por nuestro Soberano al ministro de lo Interior príncipe Kurakin.

„Príncipe Alexis Borissowitsch:

„En estos últimos dias ha llegado la noticia del cange de las ratificaciones del tratado de paz firmado entre la Francia y el Austria, por el qual cesa al mismo tiempo la guerra de la Rusia con esta última potencia. Con arreglo á las bases de esta paz el Austria permanece, como antes, nuestra vecina en la Gallitzia. Las provincias polacas, en vez de reunirse, se han dividido para siempre entre tres potencias. La Rusia adquiere de nuevo una parte bastante considerable de estas provincias, y la otra parte, que es limitrofa del ducado de Varsovia, se incorporará á los estados del Rei de Saxonia. De este modo, despues de haber terminado felizmente la guerra con la Suecia, nos hemos descargado del peso de la guerra con el Austria. Se han desvanecido pues todos los sueños con respecto á la pérdida de las provincias polacas. El órden actual de las cosas les pone mas lejos los límites para lo sucesivo, y la Rusia, en lugar de perder, aumenta por esta parte su territorio. Dando gracias al Todopoderoso que nos ha sacado de esta guerra, nos encargamos de informar de esto á todos los gobernadores civiles. Estamos convencido de que todos nuestros fieles súbditos, desde que sepan este feliz acontecimiento, reunirán sus súplicas á las que dirigimos al Todopoderoso, que concede dos veces á la Rusia una paz gloriosa, y como ella podria desear. Quedo vuestro mui afecto=ALEXANDRO.

„St. Petersburgo 1.° de noviembre de 1809."

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 27 de noviembre.

Se acaban de nombrar comisionados para la demarcacion de las fronteras entre el Austria y el gran ducado de Varsovia; á saber: por parte del EMPERADOR de los franceses al general Pelletier, actualmente al servicio del ducado de Varsovia: por la del Rei de Saxonia, gran duque, al general Rozniezki y al príncipe Lubourski, y por la del Austria al general Mayer y al conde de Wurmser.

El 13 de este mes tomó posesion una parte de nuestras tropas de Wielizca, donde se hallan las famosas salinas de Cracovia. Sus habitantes han recibido con entusiasmo á nuestros valientes soldados, y han convidado á los oficiales á un baile mui lucido.

CONFEDERACION DEL RIN.

Francfort 4 de diciembre.

Con fecha del 2 de mayo escriben de Constantinopla „que desde que el gran visir Yussuf-baxá entró en la capital reina constantemente en ella la tranquilidad; pero este visir que debia, dicen, hacer grandes mudanzas en nuestro ministerio, no ha señalado aun su llegada con ninguna providencia ruidosa: antes de obrar parece que quiere asegurar su autoridad.

„Se habia esparcido la noticia tantas veces acreditada, y siempre desmentida, que los rusos habian suspendido las hostilidades en el Danubio, é iban á entablar negociaciones; pero las noticias de haberse empeñado una accion cerca de Ibrail entre nuestras tropas y los rusos han hecho decaer esta noticia.

„El corsario la *Josefina*, armado en nuestro puerto, ha cogido en el Archipiélago siete presas mui interesadas, que ha conducido á Corfú, una de ellas es el bergantin ingles el *Sparrow*, cuyo cargamento está valuado en 150ⓓ pesos fuertes."

En Augsbourg se espera un transporte de 16 millones en oro y plata, parte de la contribucion de guerra del Austria.

PROVINCIAS ILIRICAS.

Trieste 30 de noviembre.

Las mercaderías coloniales que habia aqui han sido todas reconocidas por propiedades de los ingleses: han sido conducidas á Venecia, de donde sacamos ahora el azúcar y café necesario para nuestro consumo.

Los ingleses no han renovado sus tentativas incendiarias contra nuestro puerto. El fuego de las baterías cubiertas de piezas de 24 y 36, y servidas por artilleros franceses, les ha causado mucho daño. Se habian propuesto quemar la esquadra rusa que se halla en lo interior de este puerto, pero no ha podido llegar ni un cohete. El comandante de la plaza hace preparar hornillos de bala roxa para el caso de una nueva tentativa.

IMPERIO FRANCES.

París 16 de diciembre.

El conde de Fourcroi, consejero de Estado, ha fallecido repentinamente el dia 13 por la mañana de un accidente apoplético.

Continúa la exposicion de la situacion del imperio en 1.° de diciembre de 1809.

Agricultura.

Las artes mas estrechamente unidas á la prosperidad de los pueblos, han debido exigir una atencion todavía mas particular. La agricultura es la principal de todas. La propagacion de carneros de lana mejorada ha hecho nuevos progresos, debidos en gran parte á las importaciones de ganados españoles y alemanes.

En nuestras yeguadas y depósitos se han presentado 20C yeguas escogidas á los 1200 caballos padres que estan ya reunidos. Se han distribuido las recompensas ofrecidas á los dueños de las mejores crias.

La cultura del algodon en nuestras provincias meridionales todavía no presenta mas que buenas esperanzas, que no han sido destruidas por las extraordinarias estaciones de 1808 y 1809, y es haber logrado mucho.

Se ha ensayado naturalizar el añil.

Pero no son estas nuestras producciones de agricultura mas principales y esenciales: á otros pueblos los faltan los objetos de primera necesidad, y se los proporcionan en cambio de las producciones de su industria: la Francia es demasiado rica; de granos y vinos recoge mucho mas de lo que necesita para su consumo; en quanto á los vinos de primera calidad es bien notorio hace mucho tiempo; pero casi siempre se habia mirado como un hecho incontestable que dependíamos en punto de granos del extrangero. ¡Quan preciosa debe sernos la experiencia que hoi hacemos!

Algunas comarcas, no hai duda, se hallan imposibilitadas para vender sus trigos: esta es una desgracia pasagera; pero ¡qué fuente de seguridad para lo por-venir! Las carestías verdaderamente eran solo de opinion; basta ilustrarla, y jamas la Francia, segura en adelante de que produce en granos mucho mas que lo que puede consumir, podrá temer la escasez.

El Emperador ha fixado no obstante toda su solicitud sobre las circunstancias actuales: se ha permitido la extraccion de granos por un gran número de puntos de nuestras fronteras de mar y tierra, con tal que los precios no excedan en los mercados vecinos de las quotas determinadas: los propietarios de vinos de Burdeos recibian empréstitos, y se facilitan las remesas por mar con especiales permisos.

Manufacturas é industria.

La industria aumenta por las manos el valor de los primeros materiales, y muchas veces en proporciones que pueden llamarse infinitas; constantemente se ha ocupado el gobierno en ella, pero no puede ser directa la accion de la autoridad; lo que puede y lo que ha hecho es fomentar y estudiar las modificaciones en las tarifas de las aduanas, sean nacionales ó sean extrangeras. Por otra parte ha velado con doble cuidado sobre la escuela de artes y oficios de Chalons, cuyos buenos efectos continuamente se experimentan.

Mrs. Richard, Ternaux, Oberkampf, Neuflize y otros muchos han conservado en sus establecimientos preciosos un grado de actividad, una organizacion y medios de perfeccion que los hacen dignos de ser citados: ellos honran la nacion y contribuyen á su prosperidad.

Minas.

Las minas encubren riquezas que permanecerian sepultadas sin la industria. En el curso de vuestras sesiones se completará una legislacion de minas positiva y clara; estan preparados todos los medios para recoger los frutos mas inmediatos. La Francia posee muchas preciosas minas de ulla que nos proporciona que nunca nos falten combustibles.

Se benefician algunas minas de cobre, de plomo y de plata; y otras son el objeto de nuestras averiguaciones y experiencias.

Comercio.

El comercio se aplica generalmente á sacar el partido mas ventajoso que es posible de las producciones de la agricultura y de la industria: el nuestro padece sin duda con el estado extraordinario, que haciendo como dos masas, la una del continente europeo, y la otra de los mares y de los paises de donde nos separan, los dexa sin permitirles ninguna comunicacion. No obstante, el consumo interior, del que participa un mucho mayor número de individuos desde que las clases del pueblo conocen las comodidades de la vida, que antes ignoraban, y nuestras relaciones con nuestros vecinos, mantienen una grande actividad en los cambios. Suspensas estan nuestras relaciones con los Estados-Unidos de América; pero prontamente tendrán su curso por las recíprocas necesidades sobre que estan fundadas. Lion ve renacer la prosperidad de su fábrica, que recibe sus pedidos de Alemania, de Rusia y de lo interior. Nápoles nos suministra el algodon, que con mas abundancia produce cada dia su terreno, y que disminuye las importaciones lejanas.

Rentas.

La union del comercio con el crédito público naturalmente dirigirá vuestra atencion sobre un fenómeno, que en el dia hace menor impresion en nosotros, porque cada año se reproduce: la exâctitud de todos los pagos sin nuevas contribuciones, sin empréstitos, sin anticipaciones, y en medio de una guerra, por la que, en qualquier otro tiempo, los mas extraordinarios esfuerzos hubieran parecido inferiores á lo que exîgian empresas semejantes; efecto admirable de la sencillez de los resortes y movimientos de un orden riguroso, y de la exâctitud de los cálculos, en cuyos pormenores S. M. misma no se desdeña entrar.

Se prosigue el registro público de los bienes raices: se recogen los frutos en un grande número de distritos y pueblos; no tardaremos en deberla la mejora general del sistema de imposicion territorial, y la exâcta proporcion de la contribucion con las producciones.

Administracion interior y justicia.

La administracion interior ha seguido en 1809 los mismos trámites que en los años anteriores: se han mantenido el órden y la tranquilidad; y se ha hecho justicia pronta y equitativamente: el nombre del Emperador ha sido bendecido en el seno de las familias, felices con la paz interior.

Los departamentos de la Toscana han recibido el beneficio de la organizacion general. (*Se continuará.*)

ESPAÑA.

Madrid 8 de enero de 1810.

El REI ha venido en nombrar á D. Martin Josef de Ceverio, presbítero, sacristan mayor y receptor de la real capilla de esta corte, para la dignidad de arcediano de Guadalaxara en la sant. iglesia de Toledo: á D. Tomas Mahamud, capellan de

honor, para una canongía en dicha catedral: á Don Silvestre Mateo, capellan de altar de la citada real capilla, y á D. Juan Manuel Calleja para dos raciones de la misma santa iglesia de Toledo: á Don Mateo Obregon, capellan de honor, para una canongía de la catedral de Santiago: al Dr. D. Vicente Baigorri, canónigo de la de Zaragoza, para el deanato de esta misma iglesia; y para la canongía que dexa vacante á D. Estéban Querol, capellan de honor: á D. Joaquin Castan y á D. Antonio Hernandez, capellanes de altar de la citada real capilla, para dos raciones de mensa en la propia santa iglesia de Zaragoza: á D. Josef Zayas, capellan de honor, para una canongía de la catedral de Leon: al Dr. D. Plácido Ugena, racionero de la de Valladolid, para la dignidad de maestrescuela en esta misma iglesia: á D. Francisco María de Bárcena, beneficiado de la parroquia de S. Pedro apóstol de la ciudad de Avila, para una racion de la santa iglesia de Cuenca; y para el beneficio que dexa vacante á D. Manuel de Odrizola, teniente de cura de la parroquia del Buen-Retiro: á D. Andres Alvarez, ex-religioso de S. Francisco, para una racion de la catedral de Tudela: á D. Julian Lopez Navarro, primer capellan de la iglesia de S. Antonio de la Florida en Madrid, para una capellanía de Reyes nuevos en la catedral de Toledo: á D. Josef Gamallo, segundo capellan de la citada iglesia de S. Antonio de la Florida, para otro beneficio de la parroquia de S. Pedro apóstol en Avila; y á D. Ramon Madiedo, ayuda de oratorio en el real palacio, para un beneficio de la parroquia de Santiago apóstol en la dicha ciudad de Avila.

AVISO AL PUBLICO.

Todos los que tengan asuntos pendientes en el ministerio de lo Interior, ó necesiten dirigir á él peticiones, reclamaciones &c., ocurrirán al gefe de division D. Josef María Lanz, en la secretaría del mismo ministerio, calle de Alcalá, quien, durante la ausencia del señor ministro, se halla autorizado para remitirlas á S. E., y comunicar á los interesados las resoluciones de S. M.

POLITICA.

Las últimas palabras de un oficial español dirigidas á su patria.

Ahora, amada patria, que á precio de mi propia sangre he conseguido la libertad de declarar mis sentimientos; que próxîmo á desaparecer de entre los hombres, no tengo otro interes ni otro respeto que el de la verdad y la justicia; ahora es tiempo que recibas de mí el importante desengaño que te niegan é impiden con tanta atrocidad los falsos defensores de nuestra felicidad é independencia. Hubiera yo anticipado mas oportunamente estos oficios de hombre de bien y de hijo tuyo, si el estruendo de un movimiento tan general como impolítico hubiera dexado oir la voz de un hombre, cuyos títulos eran tan solamente los deseos del bien de la nacion, y el íntimo convencimiento de los males que un principio de revolucion la amenazaba.

Yo sabia que pensaban tambien por la paz los hombres mas sensatos, y hasta los mismos generales que se han puesto despues á la cabeza de esos exércitos visoños, sacrificados á una pericia y á un esfuerzo por tantos años vencedores de las mejores huestes de la Europa. Pero mis gefes cedian al torrente de la opinion, ó á la violencia de la faccion popular; y los grandes, esa porcion de hombres manejados por pequeños resortes, incapaces de conocer sus intereses, y sin cálculo alguno para pronosticar el último suceso, estaban vacilantes y aun dispuestos á arrojarse en los brazos de una turba, que habia de empezar por desairarlos, y concluir por su exterminio.

Yo vi trastornarse las cabezas de los mismos hombres que pasaban por instruidos en la historia de las naciones, y en el arte de preservarlas de sus males; y que abusando de los nombres de *libertad*, de *patriotismo*, y aun de *religion*, exâltaban la locura de un pueblo, que se conjuraba por su daño. En vano se recordaban las funestas escenas representadas por la revolucion francesa: y en vano tambien un corto número de personas de ciencia y de virtud acrisoladas oponian los exemplos de una conducta prudente y resignada al medio único que nos dexaba la alta Providencia para salir con ventaja de los riesgos en que zozobraba España, desde el dia en que el privado se propuso la guerra de Francia, quando esta iba á ocuparse en la de Prusia. Prevaleció el error y la intriga, y el oro de una nacion enemiga nuestra y de la Europa alteraron el juicio, ó corrompieron los corazones preparados á sacar para sí un provecho del trastorno y de la calamidad general de nuestro reino. ¿Qué arbitrio pues quedaba en tal estado á un verdadero amante de su patria? Un militar de inferior grado, envuelto entre tantos ilusos, y obligado por la opinion general á seguir la suerte de mi cuerpo, ¿cómo podia dar con mi retirada fundamento á la sospecha de que una cobardía infame era el principio de una resolucion tan acertada?

En fin, yo no fui bastante virtuoso para arrostrar el dictámen de los necios, porque este era el del mayor número, y el que, al parecer, pedia mas esfuerzos. Y, como todos los que tenian algun pundonor, mientras veia gefes y regimientos enteros huir la presencia de un enemigo que habian insultado en la distancia, quedé en Ocaña á ser víctima de un error tan general como funesto, despues de haber librado mis dias casualmente en las funciones desgraciadas de Tudela, de Uclés, de Medellin, Almonacid y Talavera. ¿Y qué otra suerte podian tener unos exércitos formados con precipitacion, en que los grados de oficiales se daban, casi por necesidad, á jovenes arrancados de sus casas, y cuyos padres compraban sus empleos para que no sirviesen de soldados; ó á cabos y sargentos sin principios del arte militar, y aun sin ensayos en las acciones de la guerra? En una lista numerosa de generales ¿quantos eran los que á la robustez y á la experiencia que pedian enemigos de tal clase uniesen el difícil y complicado estudio que requiere el cargo de ordenar un exército, de mantenerle, de llevarle con oportunidad al enemigo, de desplegarle, y sostenerle y hacerle vencedor, mas que con la fuerza, con la destreza de las maniobras militares?

Fue lo que debia pensar qualquiera hombre de mediana razon. El número y el corage de la pasion cedieron á la disciplina y al esfuerzo reglado y sostenido de unas tropas tan diestras y valientes

como bien conducidas. Y por fruto de tantas fatigas y gastos hemos conseguido que perezcan mas de 100@ españoles; que se consuman las cosechas de nuestras provincias mas fértiles; que falte una parte mui considerable del ganado que mantenia nuestro comercio y nuestras fabricas; que desaparezcan con él los instrumentos de la agricultura, fondo principal y el mas seguro de la riqueza de la España; y finalmente que, abrasados algunos de nuestros pueblos en venganza de los asesinatos dirigidos por la atrocidad y el fanatismo, las miserables familias, fugitivas y desamparadas, busquen un asilo en las cavernas de los montes.

¿Son estos, engañadora junta, los triunfos y los bienes que preparabas á tu patria? ¿Para esto agitaste las pasiones, pusiste en movimiento las fuerzas de una nacion prudente y generosa? ¿Alimentaste sus vanas esperanzas con las ridículas ofertas de 550@ hombres; con las falsas noticias de victorias conseguidas por los austriacos; de graves enfermedades y peligros del Emperador de los franceses; de nuevo rompimiento de las hostilidades; de la soñada alianza finalmente entre los Emperadores de Austria y de la Rusia?

Se ha corrido ya el velo, amados españoles; y la junta llamada central, decaida de un poder usurpado; despreciada por el número y carácter de sus individuos; la junta misma tiene que ocuparse en su defensa propia, y aun reducirla á mantenerse con qualquier título, dexando el poder en manos mas osadas, para que en ellas parezca la esperanza de planes tan mal combinados y funestos.

Esos 33 soberanos reunidos para representar una persona que no esperaban ni querian volver á ver en el teatro de su ambicion, y á quien estaban prontos á suplantar en el momento que el Austria hubiera sido mas dichosa; esos 33 hombres tan diversos en profesion, principios é intereses; acaso á la hora esta conservan solamente algun fantasma de sus honores, y han cedido á los ataques directos que la junta de Valencia y la familia de la Romana la asestaban mui á placer de los ingleses. (*Se continuará.*)

VARIEDADES.

Continúa el ensayo sobre la literatura. (Véase la gazeta núm. 8.)

Por otra parte, el corazon humano necesita de espectáculos interesantes para conmoverse y determinarse á lo bueno, bien asi como la razon ha menester doctrinas juiciosas y bien discurridas para convencerse y abrazar lo verdadero. El amor y el odio, pasiones principales suyas, por no decir las únicas, no entran en accion, ni toman un giro útil quando no presenciamos lances que, hiriendo las cuerdas de nuestra sensibilidad, nos ponen en ocasion y necesidad de experimentarlos y dirigirlos; y, como las bellas letras copian y nos ofrecen á los ojos una imágen cabal de estos mismos lances, es preciso confesar que sin remedio han de agitar y encaminar bien nuestros afectos. El que lo dude díganos si ha sentido v. gr. la compasion alguna vez, sin haber sido testigo de los sucesos que la causan: despues de esto díganos si no son mui parecidas, en quanto á la impresion que dexan en el corazon, las catástrofes de las tragedias, y los funestos asesinatos y muertes violentas de la historia á los mismos pasages que representan. De la buena imitacion á la realidad no hai una larga distancia. Lo que en la vida humana nos alegra ó nos entristece, lo que nos horroriza ó derrite nuestras entrañas, debe producir un efecto igual, y quizás mayor, en las representaciones de la literatura. Decimos *mayor*, porque la libertad de que los compositores usan, descartando los acontecimientos reales de la vida de todo lo que no tiene una conexion íntima con el fin que se proponen, no contribuye poco á acrecentar la ilusion, segun vemos en las tragedias.

En las pinturas de las bellas letras, ademas de perfeccionar el carácter con modelos que lo harian heroico, si tuviéramos bastante valor para imitarlos, y nuestra ternura natural con la imagen ilusoria de sucesos que la derriten, hallamos un sinnúmero de caractéres buenos, malos y medianos, que por nosotros solos tardariamos mas en descubrir, y que nos sirven de unas como lecciones prácticas para evitar resabios, y apropiar las mejores prendas. Los poetas trágicos estudian por precision las pasiones para describirlas en sus tramas, furores y violencias; pero en órden á los caractéres ¿qué no dicen los cómicos y los satíricos, los historiadores, los biógrafos y los novelistas? Juvenal hace con su espada cortante una guerra cruel á los vicios. Horacio con su boca delicada escarnece todo género de ridiculeces. El gran Moliere corrige de tal forma á la Francia, que el decoro con que la obliga á portarse pasa á ser un proverbio en las demas naciones, y su teatro una escuela de la Europa. Cervantes desencalabrina con una ficcion original á toda la España infatuada con la caballería. Richardson cuenta uno por uno todos los repliegues de un corazon vicioso; y Plutarco y Tácito..... ¡Qué idea tan perfecta han tenido estos dos hombres de la naturaleza humana! ¡Cómo la han conocido! ¡Qué pinceladas tan maestras las suyas! Ningun hombre por sí solo, ó sin el auxilio de la literatura, podria llegar en el dia á este conocimiento y habilidad, por grandes que fuesen sus luces, vasto su trato, y superiores sus ideas en otros ramos; pero en los escritos descriptivos de las bellas letras todo se halla, y todo nos alecciona, porque para un literato observador nada hai indiferente en las acciones, palabras, gestos, miradas, y sonrisas de los demas. ¿Es menester, v. gr., saber lo que es el hombre en las despedidas y llegadas? La literatura descriptiva nos lo representa, usando en tales casos, de una porcion de frases insignificantes de la etiqueta y de agasajo hasta con sus mismos enemigos. ¿Deseamos conocer los efectos de la cavilosidad y suspicacia? En los mismos escritos veremos á los cavilosos y suspicaces pagando la pena de su pecado en la ninguna ingenuidad que hallan en los mismos de quienes recelan sin motivo. ¿Hai que averiguar quales son los efectos de una riña entre dos personas preciadas de honor y racionalidad, y que, á pesar de aborrecerse, se respetan en la apariencia por no aventurar á una escena de escándalo una reputacion, que no saben si podrian sostener? Pues nos dexaremos de verlos despedazarse con una murmuracion secreta y traidora delante de otros sugetos de mérito, cuya aprobacion buscan, ó valiéndose de los ardides mas infames y solapados de la malignidad para afearse y denigrarse con anticipacion y sin asomos de ojeriza. (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL.